

La hermana pobre

Los trabajos de restauración de la Lonja de Palma, uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad, han empezado con casi diez años de retraso. Un tiempo marcado por la polémica que no parece que vaya a terminar, ya que ahora afecta al conjunto escultórico de la obra de Guillem Sagrera.

Le quitaron sus vestidos buenos, le pusieron una basquiña remendada y vieja y le dieron unos zuecos. Como siempre estaba llena de polvo y ceniza, le llamaban la Cenicienta.

“El Patrimonio es la Cenicienta de todo. Desgraciadamente, vende menos que Chenoa y por eso se queda sin presupuesto. Eso siempre pasará”, afirma Josep Massot Tejedor, vicepresidente de la Asociación para la Revitalización de los Centros Antiguos (ARCA). El caso es que las obras de restauración de la Lonja de Palma de Mallorca han empezado con más de siete años de retraso desde que se aprobara el primer proyecto. Por falta de presupuesto o de voluntad política.

En 2001 la arquitecta Gloria Alcázar redactaba el primer proyecto de restauración y el 16 de diciembre de ese año se autorizaba el proyecto de intervención de la Lonja. Pero las obras no se iniciaron hasta febrero de 2008. En septiembre de ese mismo año se creó la Comisión de Seguimiento de las Obras por orden de la Consellera de Educación Bárbara Galmés, en la que estaban representadas las principales instituciones que, por sus competencias, tenían alguna implicación en la obra. De hecho, la competencia sobre los monumentos de las Islas es del Govern, según la Ley de Patrimonio Histórico de 1998. La Dirección Insular de Patrimonio dependiente del Consell Insular de Mallorca, se dedica a hacer informes técnicos y labores de asesoramiento en relación a las tareas de restauración.

¿Qué ocurre con la cubierta?

La polémica ha estado presente desde el inicio de las obras. La Comisión debatió y aprobó el cambio de cubierta del edificio que se preveía en el primer trazado. El arquitecto encargado de las obras, Pere Rabassa Sansaloni, fue quien modificó el proyecto. El resultado era una cubierta plana para resolver los problemas de impermeabilización del edificio y las dificultades históricas de restauración. Además, se pretendía recuperar una supuesta configuración original del edificio.

No obstante, cómo era su forma primigenia no está tan claro. La catedrática en arte medieval de la Universidad de las Islas Baleares, Sebastiana Sabater, opina que “la cubierta que los mercaderes le encargan a Guillem Sagrera es la misma que la de la Lonja de Perpiñán”. Se trataría de una cubierta a cuatro aguas, y no plana como se presenta en la modificación del proyecto. Pero Guillem Sagrera dejó la Lonja inacabada, y de ahí viene la discusión sobre lo que quería hacer o no.

Desde ARCA, Josep Massot opina que el retraso de las obras viene dado por las discusiones que suscitó el proyecto inicial, que han desembocado en el cambio de cubierta. “Es una decisión con detractores, pero muy meditada”, afirma.

Al margen de esta polémica, Massot opina que ha sido positivo que las obras de restauración se hayan demorado. “Las intervenciones han sido más adecuadas a las necesidades reales del edificio. Se habían hecho diagnósticos equivocados: la Lonja se encuentra en perfecto estado de lo bien hecha que está. El diagnóstico ha sido mejor”.

En efecto, en agosto del 2008 se encargó un informe sobre la estabilidad del edificio a Santiago Huerta Fernández, de la Universidad Politécnica de Madrid. En él se afirmaba que se observan grietas y desplomes, pero que no suponían un peligro ni ninguna deficiencia en la estabilidad de la Lonja.

A pesar de ello, la restauración de la Lonja, según Sebastiana Sabater, “debería haberse iniciado antes, la Lonja estaba hecha polvo”. Una pátina anaranjada, residuos salinos y costras ennegrecidas cubrían uno de los monumentos Bienes de Interés Cultural (BIC) de las Islas. En junio de 2008 se presentó un informe redactado por el Grupo de Patrimonio de la Universidad de Barcelona a petición de la Conselleria de Educación y Cultura. En él se recomendaba ensayar las técnicas de limpieza de las portadas y las esculturas antes de proceder a la restauración. Debido al mal estado del edificio, había peligro de pérdidas de material y de la integridad de las imágenes, por lo que se recomendaba consolidar los materiales antes de limpiarlos. La comisión técnica de las obras observó el 2 de octubre de 2008 “serios problemas en los elementos escultóricos de mayor importancia, por lo que se desarrollará un proyecto para su conservación y restauración con gran seguridad”.

Irregularidades en las obras

Además del retraso en el inicio de las obras, los procedimientos que se han seguido durante la restauración no han sido los adecuados. El 30 de septiembre de 2008, en un informe técnico de la Dirección Insular de Patrimonio Histórico, se instaba a los responsables de las obras a que nombraran a un restaurador como asesor de las mismas. Éste era un requisito en la fase de concurso para la adjudicación de la obra, pero no se había cumplido a pesar de que los trabajos se hubiesen iniciado hacía meses. Es más, en un informe técnico del 3 de julio de 2009 (casi un año después) se vuelve a pedir que se nombre un arqueólogo restaurador. Dicho informe acompañaba a una notificación de la propia Consejera Ejecutiva del Consell Insular de Mallorca, Joana Lluïsa Mascaró, dirigida a Pere Rabassa informándole de que ya que las prescripciones impuestas por la Comisión Insular de Ordenación del Territorio, Urbanismo y Patrimonio Histórico (CIOTUPH) continuaban sin cumplirse, “desde el Departamento de Cultura se emprenderán aquellas actuaciones administrativas que se crean convenientes en el marco de la Ley 12/1998 de Patrimonio Histórico de las Islas Baleares”. En el mismo informe del 3 de julio, se constataba que se habían realizado en la Lonja diferentes actuaciones no autorizadas.

Por otro lado, en dicho informe se denunciaba la falta de determinación para restaurar los graffitis y “las gárgolas, elementos escultóricos de gran relevancia en el monumento, y que permanecen cubiertas con materiales aislantes, con posibles problemas de condensación de humedades”. Y es que las esculturas de la Lonja son la Cenicienta del propio edificio.

El abandono del programa escultórico

Como afirma Josep Massot, “en el proyecto inicial de las obras no se incluía la rehabilitación escultórica, cosa que sí se ha hecho ahora (en el nuevo diseño)”. Pero que se haya aprobado no significa que se vaya a hacer. Antoni Lozano Ruiz, responsable de Bienes Culturales de la Dirección Insular de Patrimonio Histórico afirma que el proyecto escultórico “se ha suspendido; no se intervendrá porque se ha acabado el presupuesto”. Un presupuesto que ascendía a 2.565.113’68€ sin incluir la restauración de las esculturas. Antoni Lozano asegura que se intentará que el año que viene entren en

el 1% Cultural que el Ministerio de Fomento destina a trabajos de conservación o enriquecimiento del Patrimonio Histórico Español. Eso significa que habrá que esperar que llegue la financiación del Estado, porque si no, las esculturas de la Lonja se quedarán como están.

Sin embargo, como denuncia Josep Massot, “si no se hace ahora y se aprovechan los andamios, se tendrán que volver a poner”. Unos andamios que están presupuestados en 358.058’91€. Que se tendrán que volver a pagar, a pesar de que no haya dinero.

El ángel de la Mercadería

El eterno caballo de batalla de algunos historiadores del arte es el ángel del tímpano de la entrada principal de la Lonja. Es un relieve esculpido por el propio Guillem Sagrera, que se encuentra en un mal estado de conservación. Sebastiana Sabater asevera de forma contundente que “no puede ser que seamos tan paletos de dejar el ángel original de la Mercadería allí. No se puede consentir de ninguna de las maneras: se estropea mucho con el mar delante”. Y compara esta situación con lo que sucede en Italia: “Si uno va a Florencia no hay ningún original en la calle ni en los jardines. Lo que hay son copias y las originales están musealizadas”. “Llegará un momento que no tendremos nada que conservar, el problema es éste”. De hecho, el historiador Guillem Roselló Bordoy, cansado de repetir esta misma petición, ya mandó hacer una copia del ángel para guardarla en el Museo de Mallorca, para que se recordara cómo era.

Pese a estas peticiones, no se prevé quitar el ángel original del lugar en que está. Antoni Lozano asegura que el traslado no está justificado. Cree que “a pesar del estado de deterioro de la escultura, hoy en día las técnicas de conservación están mucho más avanzadas”. Desde ARCA se suman a la petición de una copia, creen que sería un acierto. No obstante, Josep Massot también asegura que “se tiene que mirar cómo se hace. El ángel no es una figura exenta, sino un relieve”. Esto quiere decir que la estatua está hecha para estar en el edificio, Guillem Sagrera no la concibió como una imagen aislada, como estaría en un museo. La asociación recuerda que la escultura angélica ha sufrido mucho, y por eso está tan degradada. “Antes de que se rehabilitara el barrio de la Lonja, se permitía que los niños jugasen a la pelota allí, con lo que se ha llevado muchos pelotazos. Por tanto, hay que ver cuáles son las causas de esta degradación y ver si se han aminorado. Si se puede controlar el deterioro, debe quedarse allí, si no se puede hacer nada, tendrán que cambiarla”, afirma Josep Massot.

Problemas de financiación

En todo caso, parece que tal actuación tendrá que esperar, a pesar del estado de degradación de muchos de los elementos escultóricos. Cabe preguntarse por las causas del retraso en la actuación. Sebastiana Sabater cree que “la falta de presupuesto es lo que siempre te dicen, pero es la falta de voluntad de las instituciones implicadas, que en un momento dado se pongan de acuerdo”. No obstante, en diciembre de 2006, se suscribió entre el Gobierno central y el autonómico el «Convenio de Colaboración para la Financiación de las Obras de Restauración de la Lonja Gótica en Palma de Mallorca», que suponía algo más de un millón de euros de financiación. Lo que supone la mitad del coste de restauración arquitectónica. Y en 2006 se abonaron ya 300.000€ a la comunidad autónoma. ¿Por qué no se hizo antes?

Por otro lado, la crisis económica actual obliga a las administraciones públicas a reducir el gasto y, por ende, los presupuestos de restauración. Pero en los años de “vacas

gordas”, el Consell Insular de Mallorca destinaba en 2002 parte de su presupuesto de cultura a pagar las llamadas de los ciudadanos para que la cantante Chenoa ganara Operación Triunfo. Josep Massot opina que “por desgracia, nos encontraremos en bastantes ocasiones con casos como éste. Se destina el presupuesto a cosas así mientras muchos otros edificios están pendientes de restauración urgente”.

¿Qué ocurre con el resto de obras?

En efecto, aún quedan actuaciones pendientes. Josep Massot recuerda el Castell de Santueri, que precisa urgentemente una intervención. Antoni Lozano afirma que actualmente los restauradores de la Dirección Insular de Patrimonio Histórico realizan trabajos de restauración en la cocina del Castillo de Bellver. Asimismo reconoce que el Castillo de Alaró necesita intervenciones urgentes, por lo que el Ministerio ha subvencionado al Consell de Mallorca y ya está abierto el plazo de presentación de proyectos. Por último, se está proyectando la restauración de los jardines de Raixa. Las esculturas de la Lonja tendrán que ponerse a la cola.

No obstante, esta situación no es exclusiva de las Baleares. En el resto de España también se encuentran casos de restauraciones suspendidas por falta de presupuesto. La inversión que falta para completar la reforma de la catedral de Teruel carece en estos momentos de financiación. La primera fase de restauración ya arrancó con un retraso de diez años, de manera que fue necesaria una modificación del proyecto, redactado en 1999, tras haber quedado desfasado el presupuesto. Queda pendiente una actuación integral en toda la cubierta y en las fachadas de la catedral. El arquitecto redactor del plan director, Joaquín Andrés, calificó el estado en que se encuentran los muros exteriores de indigno. Como en el caso de la Lonja de Palma, el Obispado ha solicitado su inclusión en el programa del 1% que Fomento destina a la conservación del patrimonio histórico español.

Pero hay quien no se resigna: si las instituciones no subvencionan las restauraciones, se buscan alternativas. La restauración de la iglesia románica de la Vera Cruz en Segovia empezará después de verano, tras las negociaciones de la Orden de Malta (que tiene cedido el edificio) con una entidad privada española que financiará las obras. Siendo conscientes del deterioro, desde la Orden se pusieron manos a la obra en busca de un mecenas.

Con iniciativas como ésta, habrá que ver si al Patrimonio le ocurre o no lo mismo que los hermanos Grimm contaron que le sucedió a Cenicienta. *El pájaro le dio entonces un vestido de oro y plata y unos zapatos bordados de plata y seda; en seguida se puso el vestido y se marchó a la boda; sus hermanas y madrastra no la conocieron, creyendo que sería alguna princesa extranjera, pues les pareció muy hermosa con su vestido de oro, y ni se acordaban de la Cenicienta.* Si las iniciativas públicas van en la buena dirección, quizá finalmente se consiga que un edificio como la Lonja esté finalmente en las condiciones que se merece una de las edificaciones más emblemáticas del gótico español.